

MANZANARES, AYER Y HOY

Escribe: Caridad DIAZ-MADROÑERO

En atención a la mayor festividad del presente mes, la Exaltación de la Santa Cruz en que se celebra la del divino Patrón de Manzanares **Nuestro Padre Jesús del Perdón**, interrumpimos el «Paseo por el centro del casco urbano de la ciudad» que iniciamos en el número anterior.

Vamos a intentar dar (en modesto homenaje al Divino Redentor) una breve reseña histórica acerca del momento y coyuntura de su Patronazgo, allá por la primera década del siglo XIX, en tiempos de la invasión de las tropas francesas de Napoleón Bonaparte en nuestra Patria.

Ambientaremos primeramente esta época relatando los principales hechos de armas acaecidos en los tiempos de la invasión del ejército francés en nuestro pueblo hasta que esta invasión se convirtió en dominación.

Sabemos que el 26 de mayo de 1808 llegó aquí la primera división de tropas francesas al mando del general Dupont, camino de Andalucía; fueron mirados como enemigos, a pesar de venir como aliados.

El 1 de junio llegó el general Riger Belair con 600 caballos. Instala aquí un hospital militar en el convento de los Carmelitas Descalzos (en donde hoy se alza el colegio de Religiosas Concepcionistas) y sigue su marcha hacia el sur.

El 6 de junio se levanta contra los franceses el pueblo entero de Valdepeñas. Ese mismo día los manzanareños atacan la guarnición francesa de nuestra villa y hay unas luchas muy sangrientas. Nuestros paisanos van en auxilio de los valdepeñeros, pero son vencidos en el camino y tienen que volverse.

Desde Madrideojos, el 22 de junio, llegan aquí con 8.000 hombres los generales Vedel y Puisión, así como el general Gobed con 5.000. Hubo un motín y la represalia francesa fue con saqueos y matanzas.

El 23 de julio los manzanareños vencen a los franceses, asaltando el castillo. El 19 de diciembre derrotan a una partida de caballería francesa que venía de Madrideojos. El 21 vuelven los franceses, y son nuevamente vencidos.

El día 22 de febrero de 1809, cerca de la población tuvo lugar un durísimo combate. El general español Duque de Alburquerque mandaba una división de 9.000 infantes, 2.000 caballos y diez piezas de artillería. Nuestras tropas no desmayaron ni un momento, dando pruebas de su valía, organización y disciplina, pero hubieron de replegarse ante la llegada de grandes refuerzos enemigos.

Nueva victoria de nuestras tropas. Los franceses toman nuevamente la villa, derrotando al general Freire. De nuevo son vencidos por nuestros paisanos.

Y de resultas de la batalla de Ocaña, en la que vencen (12 diciembre 1809), los franceses ocupan nuevamente Manzanares. Establecieron aquí su Cuartel General, el Tribunal Criminal, la Jefatura de Policía y el Gobierno Civil de la provincia de Ciudad Real, ocupando la zona hasta el 6 de marzo de 1813 en que la evacúan con el fin de reforzar en el norte sus ejércitos vencidos y quebrantados a partir de la batalla de Arapiles en que se inició la definitiva derrota del poder napoleónico en nuestra Patria (1814).

Hubo, pues, dos periodos en esta lucha contra el invasor: el primero en los campos de batalla, el segundo, más heroico si cabe, en el pueblo, ya que nuestros paisanos tuvieron que soportar a los dominadores franceses no como «tropas de paso» sino como «tropas de ocupación», con sus citados altos Organismos establecidos en nuestra entonces villa.



Fotografía de un dibujo litografiado de la imagen de **Nuestro Padre Jesús del Perdón**. - Año 1855.

Si heroicos habían sido en la primera etapa nuestros antepasados, no lo fueron menos en este largo período de más de tres años. Nunca se doblegaron voluntariamente a las fuerzas napoleónicas; sostuvieron continuas «guerrillas» con-